

# Diario de mi vida

Ramiro Ibazeta



Image not found.

# Capítulo 1

Diario de mi vida

***"Escribe lo que sientas y tu ser entero hablará al compás de tu corazón, creando así algo... algo llamado sentimiento; con una pizca de libertad, esencia y sabiduría. Escribir es una de las mejores maneras de autoconocerse."***

Mi nombre es Ramiro, tengo 16 años y mediante el presente iré subiendo lo que día a día, semana a semana o mes a mes mi pajarito interior me vaya cantando. Esto no es más que una plataforma para descargarme y contar lo que pienso.

Hablando de mi, soy un aficionado a la astronomía que cada vez que mira el cielo se embelesa, sin perder la esperanza de algún día llegar a las afueras del planeta y ponerme en contacto con el inmenso del Universo.

Quitándome el sombrero cada vez que observo la Luna y achinando los ojos cada vez que miro el Sol, me considero alguien tan fuerte (de alma) que es fácil quebrarme. Estando para todos así sea el último día, soy alguien fiel y de fácil querer a otros. Maduro para la edad que tengo me considero tan culto como alguien coetáneo a mi. Con un tinte intenso de independencia en la vida pero con una fuerte dependencia hacia la música, los instrumentos que toco y los libros que leo.

Sin más preámbulos, ahí voy...

## Capítulo 2

### Septiembre

Jueves 7 de septiembre, 23:18 hs.:

La noche de hoy cayó y me encontré aún procesando la información del día pasado. Si existen las vidas anteriores a la presente, no dudaría en preguntarme quién habré sido... Hitler, Voldemort, Bin Laden, un asesino serial; en fin, la única conclusión a la que llego es que seguro fuí un genocida (siempre un poco exagerado pero sin victimizarme, nada peor que tratar de dar lástima). Pese a que traté de pellizcarme, tratando de convencerme de que esto es sólo un sueño, lo único que obtuve fue sentir dolor y saber que es realidad en estado puro.

La única solución espontánea y al menos "estabilizadora" por un momento es: podría ser peor, hay gente que la pasa peor. Pero quien soy yo para darme consejos si me creo hábil aconsejando a los demás y a la hora de afrontar una situación personal me ahogo en un vaso de agua a medio llenar.

Podría describir mi día sentimentalmente como si estuviera varado solo en una noche oscura que intenta ser aclarada por unos tenues rayos de luz lunar que es opacada por el gris de las nubes del cielo pero que de a ratos un foco titilara para darme un pantallazo de mi panorama... riendo por fuera pero por dentro cayéndome a pedazos.

Tratando de ocultar la crisis en un partido de fútbol entre amigos, abrazando a ese amigo incondicional, haciendo chistes aparentando que estoy mejor que nunca. Poniéndome la careta de fuerte y saliendo a tratar de llevarme la vida por delante y chocándome cada vez más y más con una y otra pared, terco y testarudo como siempre. Tal vez masoquista por aprender a los golpes pero siempre a prueba y error.

Admito que recibí noticias un poco peores pero, a veces no se trata de la fuerza del temblor, el viento y la marea sino de la posición en la que estamos parados (aunque a veces siquiera estemos parados sino de rodillas, trastabillando, levantándonos) al recibirlos. Estar agarrados de un buen pilar ayuda pero si estos se vuelan con la mínima brisa, de qué sirven.

Sólo una cosa sé y es que la felicidad es efímera y espontánea y por eso es tan apreciada. Es algo a lo que no estamos acostumbrados, si estuvieramos acostumbrados a ser felices, qué gracia tendría ésta, nadie lucharía por tenerla. Obtenerla al menos por un ratito, que nos dé oxígeno

de esta realidad que nos abrumba y ahoga.

-Aprendemos a ser felices con el tiempo-

Sábado 9 de septiembre, 22:00 hs. :

Acá me encuentro como es normal de noche, pernoctando. Atacado siempre por la inspiración o las ganas de plasmar mis incomodidades en un computador, celular u hoja, lo primero que agarre.

Pasé un día sin escribir. A veces la inspiración no quiere salir, se queda en casa. A veces no llega conjunto a las ganas de escribir y lo único que hago es divagar hablándome a mi mismo. A veces llega la necesidad de escribir pero no la inspiración y es ahí cuando empiezo a merodear entre el vacío y el intento de sacar luz a tanta oscuridad.

Pasado ya casi un año de mi última encrucijada amorosa sigo pensando que fue ayer cuando la conocí y hoy cuando me dejó sin explicaciones. Y cómo olvidar a alguien que viene y te hace creer que la vida tiene sentido y que con el simple hecho de ver a esa persona a los ojos creemos que tocamos el cielo sin necesidad de ningún propulsor. Cómo olvidar a alguien que te enamora en segundos, que sin hablar más de lo necesario te genera huracanes y tormentas en tu cuerpo, que toca primero tu alma. Es tan fácil enamorarse y aceptar que alguien entre a tu vida pero es tan difícil olvidar y asimilar una partida, sea el motivo que sea.

-Nadie merece que le enseñen a subir un árbol pero no a bajarse.-

Enamorarse y por consecuente engancharse podría compararse con que alguien te ofrezca subir un árbol juntos. Uno ayuda al otro, días en los que uno aporta más que el otro pero aporta al fin, días en los que se baja un poco y otros en los que no se sube ni se baja. Ésta persona nos enseña a subir y en medio del árbol nos deja y se baja, a veces sin explicación alguna, otras con aviso previo (pero inorado porque los latidos de un corazón enamorado ensordecen) y otras porque nosotros los echamos (por miedo, por una macana, porque nos lastima mucho el árbol). Cuanto más altos estemos trepados o sea cuanto más enamorados y enganchados estemos, más dura será la caída y el impacto más doloroso. Luego de caer y tirarnos toca recuperarse para si todavía nos quedan ganas... Subir otro árbol con las esperanzas renovadas. Aunque a veces sin siquiera recuperarnos ni un poco nos lanzamos a trepar otro más, a veces el amor no golpea tu puerta sino que las abre sin antes preguntar.

Quisiera dejar a continuación, y con esto me despido, algo que escribí hace no mucho referido a esa dura odisea de amor:

"¿Qué hacías cuando fui por tí?  
Quizá estabas mirando hacia otro lado,

tal vez habías ido por un refresco.  
Quizá estabas ocupada viéndote al espejo,  
tal vez estabas ocupada buscándote.  
Quizá alguien te estaba tapando los ojos y los oídos,  
o más peor aún, te habían tapado el corazón.  
Recuerdo toqué la puerta a tu corazón,  
desde adentro alguien gritó: "no hay nadie".  
Estaba frío allí fuera aunque, no voy a negarlo,  
algo de ti me incitó a quedarme,  
quizá un abrazo sincero, un contacto visual inoportuno.  
Luego de esperar, alguien salió, y me atendió afablemente,  
eras tú, algo despeinada, un poco pordiosera aunque igual preciosa.  
Me hiciste entrar, me diste abrigo,  
me invitaste un café, me escuchaste.  
Había allí un cajón, pensaba,  
"si ese cajón hablara...".  
Pasaron meses, veía más allá,  
tus ojos eran el crepúsculo desnudo,  
tu cuerpo una manzana brillante.  
Y así me arropaste, te di todo y más,  
te di mis ganas de vivir,  
una vida llena de ilusiones,  
un pájaro aprendiendo a volar,  
una oruga convirtiéndose en mariposa.  
Me regalaste tardes de goce,  
noches de pasión,  
mañanas de desayunos, y yo que nunca desayuno.  
Un día, repentinamente, sin nada que decir,  
me echaste, apagaste las luces de afuera,  
me dejaste a la deriva de lo que pase.  
Desde afuera pude observar en las ventanas,  
vi que habías hecho entrar alguien por detrás,  
y que habías abierto el cajón.  
¿Qué hacías cuando volví a tocar tu puerta esas noches que te escuché  
llorar?  
¿Por qué me echaste?  
Quizá te habías equivocado con otra puerta la cual querías abrir,  
quizá nunca me quisiste y fui un simple pasatiempo para ti,  
tal vez alguien nunca se había ido de tu cabeza,  
lo mejor sería olvidar un tiempo,  
yo en mi camino, volveré a empezar y tu,  
espero tengas suerte.  
No podría odiarte ni aunque quiera,  
me hiciste feliz."

Domingo 10 de septiembre, 22:20 hs. :

Domingo, ah... Típico domingo, los parques llenos y las calles semi-vacías. Los negocios cerrados y las confiterías más abiertas que nunca. El diario que miente, la soledad que apuna y la paulatina pérdida de la cordura. Típicos los colectivos distanciados, pensar un poco de más.

Ah... quién lo diría domingo, otra vez nos encontramos vos y yo, tan solo una semana después de vernos, ¡ja!, con cuantas ansias te esperé.

Los domingos y los típicos almuerzos en familia, quién lo diría, ya no son de familia sino de media familia y la otra mitad a 800 km. tal vez más. ¿Por qué? Cosas de grandes como nos dicen siempre. ¿Cuándo vamos a ser grandes? Nunca es suficiente.

Los domingos y el fútbol, los domingos de rutina. Escuchando un poco de Spinetta para bajar los decibeles y llegar al lunes renovado de vibras y esperanzas. De repente suena viernes 3 a.m. de Serú, citando esta frase: "La fiebre de un sábado azul y un domingo sin tristezas, esquivas a tu corazón y destrozas tu cabeza". Admirando la genialidad para lograr una metáfora como "...un domingo sin tristezas", qué domingo es domingo si al menos en alguna parte de él no te agarra el bajón y todo empieza a caer en pedazos lentamente hasta tocar fondo y ahí llega el lunes para rearmarse y romperse el domingo otra vez.

Hay domingos y domingos pero en algún momento estos atacan, al acecho de cualquier flaqueo o mal paso.

Cambiando de tema, a veces creo que te doy mucho protagonismo en mi vida, escribiendo cosas que quizás no leas jamás y aunque te hayas ganado el papel de primer actriz pareciera que hiciste todo lo posible por perderlo. Pero, qué más te voy a decir...

¿Qué más te voy a decir? Te extraño. Es que hay momentos que de la mente nunca salen, hay lugares que tienen una imagen con alguien superpuesta, hay olores que llevan al deleite y dolor de un perfume conocido, hay calores que no se reemplazan, hay canciones que ya tienen dueño y sintonía, cosas que solo vos y esa persona entienden, hay brazos que envuelven como bufanda y labios que son de seda única. Y si me preguntan por vos mañana, les diría que fuiste lo mejor, que gracias a vos existo, que me forjaste, que me diste identidad. Hay personas que brillan por sí mismas, personas que vuelan entre tanta gente de pie, personas a las que podés mirar entre todos. Miradas cómplices fugitivas del dolor y el desencuentro. En un alma donde ya no hay lugar ni para la gota que rebalse el vaso porque ya lo hizo, ya no entra otro amor luego de tanto sufrir. Pero un corazón con lugar para todo refugiado en busca de amor. Estuvimos a nada de ser todo pero fuimos nada por todo. Dispuesto a dar el hombro para llorar, a poner el pecho a las balas, a mostrar la salida al intruso. Un dolor tan punzante como una puñalada en la espalda. No hay peor dolor que el del alma. Tal vez no era nuestro destino cruzarnos,

quizás solo éramos una pequeña parte de este gran dolor, hay personas que no se olvidan.

Miércoles 13 de septiembre, 22:37 hs. :

Un año casi y te voy a volver a dar protagonismo en mi vida, cuando duele nunca se olvida.

Sólo quisiera aclarar que todo cambió cuando dijiste y diste a entender que la culpa de engancharme con vos había sido mía que nunca me habías dado un indicio para que me enganche, palabras que no duelen cuando te esperas lo peor, pero que nunca se olvidan. Pasaron unos meses que me dijiste eso pero recién hoy me cayó la ficha y pude redactar este poema que llamé "Fue mi culpa":

Fue mi culpa,

fue mi culpa haberte visto entre todos y enamorarme de vos.

Fue mi culpa haber cerrado los ojos y dejar que tu andar me guíe a las praderas del amor.

Perdón por no haber sido suficiente para vos pese a que di todo de mi y más.

Fue mi culpa haberme enamorado,

fue mi culpa haberme enloquecido de amor cuando abrí los ojos y enceguécí con la luz de los tuyos,

fue mi culpa al no controlar el pogo interior que me generabas cuando reías.

Fue mi culpa por haberme envuelto de amor cuando me encontraba probando de tus labios de seda.

Perdon por mi credulidad, pensando que cada beso era una confirmación de amor.

Malditos besos que aparentaban ser con pura pasión.

Fue mi culpa el valor que me nacía cuando de tu mano me agarraba,

fue mi culpa pensar que cada melodía y textos que te compuse iban a ser escuchados por tu corazón y no por tu espíritu ingrato.

Fue mi culpa ponerme la capa y la espada cada vez que tus

preocupaciones te amedrentaban.

Fue mi culpa haberme dejado llevar por tus caricias.

Fue mi culpa pensar que cada mirada que se cruzaba entre nosotros era pura pasión, fue mi culpa haber pensado que no había de existir mejor abrigo que tus brazos.

Con cada beso, cada abrazo y cada mirada penetrante, alimentaste mi amor por vos.

Y aunque la culpa no sea del chanco sino del que le da de comer...

Perdón, fue mi culpa haberme enamorado.

Sábado 16 de septiembre, 20:00 hs. :

El amor, irónico pero misericordioso. Te daña pero te cura, frío pero caliente, baja pero sube. Uniendo confines corporales, eliminando toda frontera y haciendo de dos, uno. Generando valor capaz de cualquier cosa. Haciéndonos capaces de pasar vestidos de rojo frente de una manada de toros furiosos. Haciendo parecer insignificante la distancia física cuando dos almas se abrazan. Poniéndote de rodillas y en segundos hacerte tocar el cielo con las manos.

¿Realmente amaste alguna vez?

AMAR y QUERER, normalmente confundidos por no saber su diferencia. Querer es esperar de alguien eso que a nosotros nos falta, querer adueñarnos de esa persona, reconocer que algo nos falta y esa persona lo tiene, doliéndonos si no nos lo atribuye.

Amar es entregarse y abrirse plenamente, cual flor en primavera que florece y se entrega al sol, y no esperar nada. Amar es ponerse la capa, la espada y salir a la batalla contra un numeroso ejército espartano.

Amar es sentir afecto, es sentir cariño y no solo a lo material, es sentir empatía. Amar es ser feliz, es vivir.

El amor no es algo que se encuentra en cualquier lado, amar es sintonía, es paz. Amar es soltar esas cadenas que nos impiden volar, es pensar en alguien sin llegar a la obsesión.

Amar es libertad y frenesí. Amar es arte.

Ahora, ¿esta bien si dijera que, te quiero para amarte?

Lunes 18 de septiembre, 00:45 hs. :

Cayó el sol y la noche me encontró mirando hacia atrás. Foto tras foto, recuerdo tras recuerdo y otra vez me traiciona mi falso bienestar emocional, denotando así lo falsa que es mi felicidad comparada a la de aquel chico natamente feliz. Aquel niño que era feliz por el simple hecho de que no le habían dado tarea e iba a tener más tiempo de la tarde para poder divertirse con sus amigos, los cuales salían tengan tarea o no. Cuando se trataba de ser feliz y nada más, sin saber todas las piedras con las que la vida iba interponerle y otras tantas que le tirarían en el camino y peor aún, sin saber que prematuramente en un abrir y cerrar de ojos iba a dejar de ser un niño para pasar a ser un adulto más, con preocupaciones y tristezas.

Aquel niño que solo quería ser feliz, total, qué más importaba; sólo ser feliz y nada más. Cuando estar triste significaba no poder salir a jugar por estudiar o porque se tenía que ir con sus papas y no lo dejaban quedarse solo. Cuando una preocupación era producida porque sus padres lo llamaban por el nombre entero o lo iban a buscar donde estaba jugando y no si volvería a casa bien o si algún día la vida le jugaría una a favor. Llenándose de felicidad si le salía bien la jugada de: "me siento mal, ¿puedo faltar?", y se quedaba durmiendo toda la mañana y al despertarse pensaba: "para que falté, me estoy aburriendo en casa".

Aquel niño que se enamoraba y al otro día olvidaba por completo de el mal que había sufrido y jugaba con esa persona como si nada hubiera pasado...

No crezcas niño, no crezcas jamás

no crezcas que el barro es vida,

corre y huye de la tristeza como si estuvieras jugando a la mancha,

salta los obstaculos y juega rayuela con ellos.

No crezcas niño que las responsabilidades te acechan,

tu inocencia va a serte quitada niño, no crezcas.

Ríe niño, ríe que quizás mañana no lo hagas jamás.

Sueña, nunca dejes de hacerlo y no te preocupes si una pesadilla atormenta tu sueño, alguien que amas te abrazará y todo volverá a la normalidad.

No niño, no mires adelante porque allí no pararás de mirar hacia aquí,

hacia atrás.

Duermete que mañana espera un largo día para jugar, duerme y disfruta poder dormir sin preocupaciones,

duerme que tal vez más adelante habrá noches que el café y los problemas de grandes no te dejarán dormir.

No crezcas niño, el mundo de los grandes es peligroso aunque a veces, pareciera ser el mejor.

No crezcas niño, la gente grande le hace mucho mal al mundo.

Sé libre niño, no podrán encerrar lo que en esencia es libre.

Ríe niño ríe, ese raspón ya sanará.

Hamácate y vuela lo más alto que puedas, no niño, nunca abandones ese mundo de felicidad.

Abrázate a lo que amas y no lo sueltes jamás.

No crezcas que los regalos del día del niño se acabarán, Papa Noel ya no entrará a escondidas a tu casa ni los Reyes Magos vendrán por pasto, leche y un viejo calzado.

Sube ese árbol, ensucia tu cara y tu ropa que algún día te exigirán que estés limpio hasta para jugar.

Nadie puede impedirte que juegues hasta que tu imaginación haya sobrepasado todo límite.

Ríe y disfruta que eres feliz porque si, tal vez algún día te falten los motivos para ser feliz.

En tu felicidad planto mi esperanza.

No crezcas niño, no crezcas jamás.

Domingo 24 de septiembre, 01:52 hs. :

Que rápido y fácil es acostumbrarse. Y cómo no aferrarse a cualquier mano cuando en tus desesperados manoteos de agonía aparece un brazo que te sostiene...

Es que cuando la oscuridad abunda, cualquier destello de luz podría

conducir a la salida.

Podría tener en mente que sólo pasó y nada más pero... cómo olvidar ese abrazo que pareció un antibiotico para las heridas, un tutor para un árbol que empieza a crecer torcido, un rollo de cinta eterno que une cada una de las partes que se rompieron.

Cómo negar el amor cuando en la noche te hacen un lugar en la cama y al dormir un brazo ajeno te asegura como si de un cinturón de seguridad se tratase, haciendo del sueño algo ameno, generando placer al ir a dormir sin tener que temer por las malditas pesadillas que todas las noches me amedrentan sin piedad.

Cómo hacer cuando luego de 16 años durmiendo en una cama de una plaza y pareciendo ésta gigante para una sola persona alguien aparece al menos por un momento y hace que una plaza parezca chica. Cuando por primera vez se siente y oye una respiración ajena a la propia, el frío no es más que una palabra que pareciera pasar desapercibida cuando en brazos de alguna persona uno duerme.

Es tan fácil acostumbrarse.

Es que la noche se tornó negra y apareció una luz para iluminar mis sueños al menos hasta despertar y volver a casa. Es que una noche me abrazaste, te bese y no dormimos ni sufrimos más(una noche bastó para juntar todo lo que en mi se rompió pero sin saberlo, re hizo falta una tarde para que todo eso que pudiste haber construido lo derrumbaras sin más, y sí, cité esa frase del Pato porque me encanta).

Quisiera saber qué quiero...

Luego de divagar, otra vez vi a la muerte y de vuelta en sus ojos estaba llena de vida... no puedo explicar porqué.

Con qué cara mirar a la vida cuando la muerte te seduce con los ojos llenos de vida y la vida te mira con los ojos de la muerte, cómo afrontar tan perfecto equilibrio que ante un mínimo error se quiebra.

-Bailando con la muerte la canción de la vida-

Volviendo a lo anterior... aunque no quiera, le dediqué mis párrafos a otra persona. ¿Un progreso o un paso atrás?

Si tan solo estás malditas lesiones de partidos anteriores me dejaran jugar este partido, si tan solo pudiera tener en claro qué quiero o a dónde quiero ir.

Domingo 24 de septiembre, 23:15 hs.:

¿Qué me pasa? No me siento bien, siento que me despojaron de mi, como si alguien me hubiera echado de mi propio vecindario. De a poco algo se empieza a apoderar de mi y día a día gana más y más protagonismo; y es que trato de luchar y oponerme a esto pero cómo oponerse al cambio.

Esta noche el tiempo me acecha y mis frecuencias son lentas, mi mente se apaga y mis ojos se cierran, no puedo parar de pensar en nada, algo me abrume y no entiendo por qué.

Desconfío de mi bienestar ya que en cuestión de segundos se quiebra y quién sabe cuando se vuelve a armar. Tal vez lo que me abrume sea solo sueño, veremos si sigue mañana al despertar.

Lo de hoy es corto, me hurgía la necesidad de escribir al menos unos renglones que me permitan descargar algo...

Lunes 25 de septiembre, 20:05 hs. :

¿Adónde apuntan tus ojos cuando te miro?, ¿me miras cuando finjo no verte?

Si pudieras verte a través de mis ojos tal vez entenderías porqué cuando te miro ellos se hacen de un brillo incesante...

No sé si es enamoramiento o es solo una simple sensación de respiro en pleno ahogo que me diste esa noche y ahora me lleva a pensar esto, a la incertidumbre... No podría saberlo, solo sé que de vez en cuando me gusta darte un poco de protagonismo en mi, echarte una mirada y apreciarte hasta de vuelta encontrar lindas cosas de vos y no solo físicas sino a través de los ojos; tu alma. Tal vez los días me devuelvan la cordura que nunca tuve ni creo llegar a tener. Tal vez puedas ser vos quien lo haga, uno nunca sabe; cuando menos se lo espera... un viento se lo lleva por encima.

Te soñé y no puedo darme una explicación de porqué... Solo sé que al momento de tocarte me desperté una vez más y me estremecé el hecho de que la realidad es tan similar al sueño, cuando te encuentro te vas.

Te soñé y al momento de tocarte me despertaba, la realidad es que al menos quisiera poder tocarte otra vez y que no solo sea en sueños. Quisiera poder respirar el fino olor de tu cabello y el calor de tus manos sobre mi cuerpo que ardía de soledad y frío.

Cómo saber si me lees... Tal vez algún día te lo cuente, mientras tanto

seguiré escribiendo al papel.

Seguiré contándole al viento de vos y aunque me quede sin voz, no importará porque aún así mi suspiro huele a vos y de él renace mi voz que nunca parará de hablar de vos.

Y aunque la brisa deprisa nos empuje a todos a misa yo seguire devoto a tu sonrisa y nada podrá contra mi si escucho el sonido de tu risa.

Martes 26 de septiembre, 22:27 hs. :

Los amigos del campeón no existen, el rey no tiene amigos, el hombre si te puede pisar lo va a hacer, solo hay que esperar.

En el calabozo acabaron todos aquellos que juraron lealtad al rey, a fines de cuenta, a la única persona a la que puedes acudir en momentos de crisis es a uno mismo.

Los temerosos negarán conocerte, los traidores te venderán por 30 monedas, los ventajeros te robarán el progreso, el oportunista callará si la situación le favorece, a quién acudir cuando todos miran a otro lado...

Podría darte la espalda todo el mundo y seguro el único que no lo haga seré yo, pese a todo estaré, pese a que me hayas traicionado.

Cómo puedes pedirle a la tortuga que salga del caparazón si cada vez que lo hizo le pegaron por hacerlo, cómo puedes pedirle a la suricata que salga de la madriguera si cada vez que salió, un lobo feroz y un león hambriento se relamían por ella.

Cómo puedes pretender que el humano ame si cada vez que lo hizo le rompieron el corazón. Cómo puedes pretender que se exprese el hombre si cada vez que lo hizo su voz fue callada a base de fuerza bruta y psicología mortal.

El hecho de odiar a todas las rosas sólo porque una te pinchó es tan nefasto como temer a caminar porque una vez andando te caíste pero... cómo cuesta confiar otra vez.

Tal vez... No pensamientos vagos, pero... Si tan solo se pudiera oír el ruido de un corazón al "romperse", si se pudiera escuchar el llanto de un alma en pena que por las noches ruega no regresar a su cuerpo pero algo la lleva a volver y así vivir un día más con la esperanza de que éste nuevo día sea mejor.

Si tan solo se pudieran oír lo gritos de un corazón "roto", habría menos nudos en las gargantas y más nudos en la panza por reír y ver esa

persona que amas.

Viernes 29 de septiembre, 19:03 hs. :

Antúltimo día de septiembre y con él, también se va a ir un capítulo de ésta clase de diario. Una nueva etapa cargada de nuevas y emprendedoras hazañas.

Solo quisiera aclarar que todo lo que sentí post 21 de septiembre no fue más que un brote hormonal combinado con la soledad que por las noches me desespera. Y aclarar que de haber sentido algo verdadero, hubiera sido totalmente asesinado y arancado de raíz al enterarme lo que me enteré dos días después.

Realmente y sin más, ahora sí creo estar enamorado, cómo dejar de mirarte, verte y sonreír cual idiota, saludarte y emocionarme como niño de jardín al que le dan un juguete nuevo.

Cómo podría negarme al paso de esos ojos del tiempo que hasta ya casi dominan el mío. Ojos del tiempo que parecieran telarañas al mirarlos, atrapantes como el cielo, una vez que los empiezas a ver no puedes salir de la trampa de esos ojos. Profundos como el mar y transparentes como el agua del Caribe. Quién iba a decirlo, le bastó decirme un chiste sin siquiera conocerme para alterar mis frecuencias cardíacas.

Cómo hacer para perder ese maldito miedo a arruinar todo, para dejar de asustar a toda persona que ingresa a mi vida, para que no te asustes con todo este desorden, que no huyas cuando veas lo que te queda por ver de mi. Maldita incertidumbre y ese afán de pensar que tal vez huyas de mi, asustada como alguien que ve a la muerte cara a cara.

Solo espero que esta vez nada me impida dar todo este amor que en mi cargo y que desde que te vi no paro de pensar las mil maneras dártelo. Solo te pido viento que esta vez, corras a mi favor, y si así sucede, te guardaré en un frasco para cuando otra vez te necesite. Solo te pido Luna que esta vez guíes a mi mar de fracasos hacia el oceano de la felicidad y allí se homogeneicen para nunca separarse.

Maldita incertidumbre, maldito miedo a arruinar como siempre todo.

Pensarán que me enamoro fácil pero lo anterior solo fue un flash, pura imaginación producida por el vacío, pero esto viene desde antes aunque por lo bajo y hubo algo de vos que detonó todo este amor que tenía guardado. Creo que ya estoy dispuesto (después de tanto) otra vez a abrir el paraguas y mojarme por alguien si hace falta y ese alguien sos vos.... Ojos del tiempo.

## Capítulo 3

Domingo 8 de octubre, 23:11 hs. :

Nuevo mes, nuevo capítulo, otra parte más de este diario que quien sabe hasta cuando escribiré.

Hacía mucho no escribía y la verdad es que muchas ganas tampoco tuve, sumando que el tiempo en la anterior semana, apremió.

El simple hecho de ayudar puede cambiarte el día, el mes, la vida. Otra vez, me di el gusto de misionar y con palabras no se puede explicar la mera felicidad que produce.

Una sonrisa grande como un arcoíris, un abrazo cálido como los rayos del sol de verano. Una simple sonrisa que queda almacenada en la estantería de mi corazón y se refleja simétricamente en mi rostro. El simple espíritu de niño que parecía perdido saliendo a flote, intacto. Las canciones de juegos que creías olvidadas, llegar a casa sucio y exhausto pero feliz. Esos momentos de tanta felicidad que te hacen olvidar que algún día te fue mal en el amor, que algún día ese familiar querido partió a la vida eterna o ese momento en que tus padres pelearon a gritos mientras vos sentado en tu cama fingías estar dormido y no escucharlos.

Ver el futuro en unos niños, ese espacio que dejan los dientes de un niño al caerse es el mismo vacío que tendrán en el alma algún día ellos por un desamor, una pelea, quién sabe por qué o quién. Al final ellos sólo buscan ser felices y premiados, endulzar lo amargo de su vida con un caramelo y una tarde distinta, siendo felices con tan poco... Y pensar que a veces nos quejamos porque no tenemos unas zapatillas nuevas o el celular de última tecnología.

No conforme con saber que en estos momentos estás pensando en otra persona, voy decidido a de vuelta chocarme con otra pared más, decidido a apostar todo a la nada... quizás juegue algo a mi favor.

Un bajo desafinado, una guitarra descalibrada y una batería con baquetas de piedra... Así suena mi corazón en estos momentos. Podría sonar como una sinfonía pero no ahora, no sin tu magia, no sin tu toque de desarreglo que haría de esto algo perfecto.

Que tendría que hacer por cada vez que mi corazón se va a pasear por la oscuridad y amaga con no volver, por cada vez que mi alma toca fondo y pareciera no haber soga ni alas que la saquen del fondo. Pero... No hay que confundir tocar fondo con aquellos que cavan para ir más profundo

aún.

Jueves 12 de octubre, 22:38 hs. :

Afuera está frío, pero dudo que esté más frío que mi corazón. ¿Puede un alma la cual creció con promesas sin cumplir (promesas sobre el bidet diría el gran Charly) , puñales en la espalda, decepcionada por quien alguna vez fue su mayor héroe; estar más fría? Lo dudo.

Cansado de bailar como el cirquero quiere, aburrido de siempre las mismas excusas, cansado de colgar de los huevos de alguien para poder subsistir. Otro día más en el que quisiera poder correr y ser un errante por la vida. Otra noche en la que la comida cae como un trago de agua luego de inhalar humo en un incendio. Otra noche en la que los sueños seguro sean aterradores como de a poco se me va haciendo costumbre. Otro día en el que todo lo planeado, todas las paredes construidas, son tiradas sin piedad.

Me prometo ser alguien el día de mañana, poder bailar para mi, voy a salir, lo sé.

Quisiera poder correr sin destino, solo correr, adentrarme en mi ser y conocer ese lado oscuro de mi luna. Si tan solo pudiera cerrar los ojos y remontarme a esos momentos donde fui feliz realmente. Si pudiera vagar entre tus ojos y los míos cuando cruzan miradas.

Solía ser feliz y ahora ya casi que me olvidé de esa sensación de grata plenitud. Si alguien vio mi sentido del humor de seguro está loco porque casi que de sentir ya no siento ni los sentidos, ya no existe en mi.

Muchas veces quisiera parar, quisiera frenar pero llegué a esta analogía... Al igual que una estrella iluminando su sistema solar en perfecto equilibrio, cualquier cosa que sea alterada podría generar un alud de desgracias. Tal vez sea el sol, la estrella, en el sistema solar de alguien y si dejara de iluminar, toda la vida en una tierra o todas las reacciones en otro planeta podrían acabar y asimismo acabar con todo. Todas las consecuencias que consigo traerían si algún día frenara.

Finalmente, ¿seré la estrella en el sistema solar de alguien?. Si me esfuerzo, ¿podré llegar a ser la tuya?

Miércoles 16 de octubre, 22:44 hs. :

Y si, al final somos una huella en el largo camino de la historia de la humanidad. Probablemente puede que nos borremos con una brisa puede que dejemos una marca quien sabe, cada uno deja su huella.

No somos más que pasajeros en este viaje de la vida, un vagón en el largo tren de la vida. Puede que cada uno aporta su grano de arena en la gran playa de la vida. Y sí, aunque a veces nos ajusta un poco la vida, cada uno deja su esencia.

La necesidad de escribir me urgía y aca estoy, tal vez menos activo, pero un escritor es la suma de sus experiencias y vivencias. Tal vez en momentos y por partes mi vida se torna bochornosa, en otras aburrida, en otras parece ua novela. Según como transcurra se ve todo reflejado en lo que escribo.

Te miro a los ojos y no puedo negar que dentro de mi se genera una revolución, te veo pasar y no puedo evitar sufrir un acelerón cardíaco, te veo caminar y no puedo evitar imaginar que algún día caminaremos juntos e iré a tu par y ya no lejos tuyo.

Sonreí que esa sonrisa es musa de muchos.

Sonreí,  
sonreí porque cada vez que lo haces, naturalmente sos feliz.  
Sonreí porque libera el estrés.  
Sonreí porque hace bien al alma.  
Sonreí porque detenés mi tiempo cuando lo hacés.  
Sonreí porque hacés que la vida parezca más fácil.  
Sonreí que me ayuda a seguir.  
Sonreí que esa sonrisa fue tallada por dioses.  
Sonreí que tu risa es encantadora, tus carcajadas son caricias para mis oídos.  
Sonreí porque estás viva.  
Sonreí que tu risa es droga para algunos.  
Sonreí que la risa se contagia.  
Sonreí porque los dioses mueren de envidia al verte feliz.  
Sonreí porque el sol no quiere iluminar al ver el brillo de tu risa.  
Sonreí cada vez me enamoras más.  
Sonreí y festejemos que hoy estamos juntos.  
Tantas razones para ser felices y sonreír y buscamos razones para llorar, si lloramos que sea de la risa.

Lunes 30 de octubre, 16:08 hs. :

Qué bella puede llegar a ser la vida cuando se está rodeado de personas que te aman, personas las cuales darían todo por vos y vos darías todo por ellos. Qué lindo es rodearse de gente que te regala su tiempo sin más, que te regalan una sonrisa cuando estás flaqueando.

Acá estoy, sentado escribiendo, un lunes muy atípico. Un lunes sentimentalmente feliz pero triste, una ensalada de sentimientos. De

sonreír por lo vivido a llorar porque terminó.

Acabo de vivir, probablemente, el mejor fin de semana de mi vida. Tuve la dicha y el gran honor de compartir un campamento con mis compañeros de promoción. Totalmente agradecido de que esas personas hayan cruzado sus caminos con el mío, ojalá compartan ruta conmigo hasta el último día.

Cómo explicar cuando tantas personalidades distintas, tantas vidas distintas, tantas maneras distintas de llegar, generan un equilibrio perfecto que si de alguna manera faltara alguien, todo sería totalmente distinto.

El hecho de cambiar tantas veces de colegio (6 veces) en mi vida me hizo conocer muchas personas a lo largo de mi corta experiencia y estas últimas que conocí (mi promoción) son las mejores que pude conocer. Asombrado aún de estar rodeado por estas personas que valen mucho más que cualquier otra cosa en el mundo, en el universo. Todos tan peculiares, tan distintos, cada uno con sus historias y mochilas cargadas, cada uno con sus cicatrices, pero haciendo lo imposible para que cada día de mi vida sea el mejor.

De reír hasta que la panza duela y las lágrimas nos inunden los ojos hasta llorar sin más y los mocos nos tapen la nariz, eso generaron en mí. Cada abrazo que recibí fue uniendo una parte interior rota de mí, cada hombro en el que lloré llenándolo de mocos, hasta cada persona que lloró en mi hombro generaron en mí tantas cosas que no voy a olvidar nunca. Cada recuerdo va a vivir en mi corazón, ahora con las puertas abiertas para todos, absolutamente todos.

Sentarse en un fogón y estar todos conectados a la misma frecuencia, dormir en la carpa tranquilo y conciente de que nadie exterior a la promo pudiera hacer algo, aunque si miedo de que alguien se tire una flatulencia, alguno tenga olor a pata, te desarmen o te pateen la carpa, te despierten con agua jaja.

Se me hizo y se me va a hacer imposible recordar sin llorar cada momento que viví en ese campamento, cada emoción, tanto sentimiento encontrado, tanto amor y tantas personas que me di el gusto de realmente conocer y otras que conocí de manera más profunda. Haciéndome entender que nunca estuve sólo, que siempre tuve una compañía.

Creo que este es el momento para aclarar el miedo que tengo a crecer, el miedo que me da cerrar esta puerta (aunque miles más se me abran cuando esta cierre), temo ir dejando atrás (aunque no quiera) estas personas que marcaron mi vida, una cicatriz hermosa. Temo el día que me falte alguna de estas personas y mi equilibrio entre a una lucha constante

por estar estabilizado como antes.

Temo encontrarme en la facultad, buscando entre tantos desconocidos un conocido. Temo porque al cerrar la puerta no podré volver algo que olvide.

Me abruma que el tiempo haya pasado tan rápido, como en un abrir y cerrar de ojos ya me encuentre casi terminando la etapa más linda de mi vida, me abruma la incertidumbre del futuro y los recuerdos felices que ya no volverán. Me da miedo ver como cuando soy feliz el tiempo pasa volando, me da miedo, no quiero crecer. Me da miedo crecer, ser un hombre. Como me gustaría poder frenar el tiempo en el preciso instante que soy feliz, si al menos pudiera aletargar esos momentos de felicidad. Aprendiendo día a día a disfrutar el ahora.

Sinceramente creo que luego de este viaje al campo, volví a nacer, volví renacido. Desenchufarse de la sociedad, conectarse al de al lado, admirar la noche y las estrellas, las montañas, la hermosa luna y sus rayos, la vida misma pasándose en cada instante que transcurre.

Me niego a crecer, me niego a ser grande, me niego a terminar la secundaria, me niego a olvidar lo feliz que puedo llegar a ser, me niego a la falta de estas personas incondicionales para mi vida.

Totalmente agradecido de haber podido compartir ese hermoso momento con mis compañeros de promoción, de tener el lujo de compartir la mejor parte de mi vida con ellos.

Simplemente agradecido.

## Capítulo 4

Jueves 9 de noviembre, 23:40 hs. :

Poco a poco el presente se está devorando al futuro, ¿poco a poco?, creo que a pasos agigantados mejor dicho. Cierra los ojos y cuando quieras darte cuenta estarás tres metros bajo tierra o quién sabe, quizá tocando el cielo. No somos más que un grano de arena en un reloj de arena, infinito tal vez.

No sé por dónde empezar y es que hace mucho no escribo, la latencia entre escritos cada vez aumentaba más y más. Tenía ganas de escribir pero la dejadez me ganaba.

No puedo describir la revolución por la cual está pasando mi cabeza, tantas ideas que flotan, tantas otras que llegan, una auténtica lluvia de ideas. Un auténtico tornado de atormentos, un huracán de sentimientos, un rayo de vida.

Por primera vez después de tanto tiempo consumiendo infiernos, comiendo las sobras y no saciando mi hambre de amor que seguía esperando algo que nunca iba a llegar, puedo decir que la soledad me sienta bastante bien. Vuelvo a recordar que también podemos vivir solos, al menos de a ratitos.

Pese a todo, es linda la compañía también, es lindo tener alguien que te dé su hombro, que la pase bien con vos, dispuestos a dar su tiempo uno a otro por el simple hecho de pasarla bien, sin compromiso alguno, sin ser ninguno dañado y si termina es en los mejores términos. Tantas formas de ser felices y elegimos estar tristes.

Quisiera nunca olvidar que también se puede ser feliz sin necesidad de atar la felicidad a una persona, generar un nudo de amor, más si es a una persona a la cual deshacer nudos es su profesión, un pasatiempos. Solo vivan y dejen morir, ríen y dejen llorar.

No se imaginan lo que extraño el campo, los aires de libertad, los vientos de independencia, los soles de alegría y las estrellas de guirnaldas. Mirase al lado que mirase, se observaba felicidad y libre albedrío. Sentir hasta las uñas, escuchar tu respiración, más profundo aún, escuchar mi pajarito cantar de una manera acojedora, tan acojedora que quería mostrarle a todos su cantar.

¿Es momento de pensar en mi o debo seguir haciendo feliz a los demás?  
¿Debo comenzar a escribir mi historia o dejar que otros la escriban por mi? Se acerca uno de esos años que todos dicen que consigo trae mil cosas lindas, esperanzas, alegrías. Se acerca uno de mis momentos de

inflexión más fuertes de mi vida, ir o quedarme... ¿Qué hay que hacer cuando las situaciones de la vida te sobrepasan? ¿sentarse a llorar?

Este año me pasaron muchas cosas que me hicieron hacer más grande de lo que podía haber sido antes, trabajar para conseguir lo tuyo, tomar decisiones importantes, poner la mano cuando la papa quema, ver como la bala pica al lado tuyo, escuchar cosas que no debí haber escuchado y ver cosas las cuales hubiera preferido no ver.

Me llenaré de causalidades de todo tipo pero creo que lo importante en estos momentos es dejar que todo fluya y que nada influya.

Lunes 20 de noviembre, 18:37 hs. :

Cada vez frecuento menos por acá, pero eso no quiere decir que tenga olvidado mi diario ni mucho menos, de hecho siempre pienso en cosas para publicar que terminan en ideas vagas. Trato de acumular contenidos para variar los tópicos de los que hable y evitar la redundancia.

En qué momento el barro con el que jugaba para ser feliz se transformó en una botella de alcohol que me hace olvidar por un rato de la realidad y me permite ser feliz como lo fui tiempo atrás. En qué momento el lápiz con el que hacía dibujos inertes pero enérgicos pasó a ser un arma, un arma más poderosa que un puño o un disparo.

En qué momento los puntos brillantes del cielo pasaron a ser personas que partieron de este vil pero acogedor mundo. En qué momento mis gritos de euforia pasaron a ser callados por la miseria del sistema. En qué momento mis tijeras con puntas redonda pasaron a ser un objeto punzante.

En qué momento la plasticola que usaba para pegar papeles pasó a ser (figuradamente) pegamento para un corazón roto.

¿Cómo puede ser que cada vez el tiempo pase más rápido si las manecillas de mi reloj van siempre a la misma velocidad?

¿Cuándo fue la última vez que por primera vez hice algo? ¿podré recordar?.

¿Cómo fue esa vez?, no recuerdo si llevaba los ojos abiertos, no logro diferenciar si fue un sueño o realidad.

En qué momento jugar a trabajar de chico, pasó a ser una necesidad, para tener plata para una cerveza, un café, un helado, una salida o algo que se niegan a pagarte. En qué momento, no entiendo en qué

momento.

En que momento unos lentes oscuros para cubrirse del sol empezaron a servir para cubrir al insomnio y sus ojeras o a la tristeza y su llanto.

¿Cuándo fue la última vez que reíste hasta ya no aguantar el dolor de panza? ¿cerraste los ojos la última vez que besaste alguien? ¿cuando fue la última vez que al abrazar a alguien sentiste como todos los pedazos de tu alma se volvían a unir? ¿en qué momento comencé a hacerme pedazos para mantener a los demás completos?

Así fue, le di mi mano al reloj y él me agarró el codo. Pero cómo puede ser que el tiempo pase tan rápido a veces y otras tan lento si las agujas de mi reloj van siempre a la misma velocidad.

Son tiempos de cambio, creo que estoy parado frente a la mejor etapa de mi vida. Tengo que empezar a disfrutar cada luna llena, cada estrella fugaz, cada lluvia, cada piedra en el camino, cada perfume rico, cada beso, cada caricia; siempre trato de disfrutar de la mejor manera. Tal vez lo mejor ya vino, tal vez está transcurriendo, no lo sé.

Aprendiendo día a día a disfrutar lo mejor posible cada momento que pasa.

Se viene lo mejor.

## Capítulo 5

Miercoles 6 de diciembre, 23:55 hs. :

Y sí, acá estoy, reaparecí. Nació la inspiración, nació una nueva vivencia, nació algo que hace mucho no sentía... amor tal vez, felicidad, compañía, no lo sé pero es algo que me hace bien.

Me siento tan libre a tu lado, quizás antes lo era tambien pero no supe verlo. Gracias por hacerme notar que puedo volar sin necesidad de estar aferrado a nadie ni a nada. No se explica la manera en la que llegamos a conocernos ni el momento en que nuestros intereses coincidieron. Ninguno sabe qué hizo para merecer tal, pero quizás, ¿habremos soportado lo mismo para cruzarnos hasta ahora?. ¿Habremos caminado toda una vida de complicaciones y tropiezos hasta caernos juntos y levantarnos para seguir?, nadie sabe.

Basta de preguntas, cuanto más intente averiguar, perderá su magia, ese feeling. Pero...

Alguna vez te pusiste a pensar ¿por qué se dice que el amor es algo mágico? Deberías hacerlo, ya que tiene mucho sentido. El amor como un truco de magia son uno sólo, no se pueden desmenuzar. ¿Qué pasa si a un truco de magia lo dividimos en partes? Pues pierde el sentido, pierde la magia, ya sabrías como se produce y cualquiera lo podría hacer, ya no sería magia sino un simple conjunto de pasos, un simple hecho. El amor es igual, no debes buscar de donde viene, ni cuánto es, ni como haces para amar, ni tampoco dividirlo porque ya no sería amor sino una pequeña cuota de nada, ya no sería amor. Entonces, amemos plenamente, disfrutemos el amor, seamos el amor, vivamos el amor. Dejemos que el amor sea amor, dejemos que el amor haga su magia.

Luchemos por esas personas que nos hacen sentir amor, esa chica o ese chico que te sube el ánimo, ese amigo o esa amiga, tu padre o quien haga de padre en tu vida, tu madre o esa figura de madre en tu vida, los abuelos. Disfrutemos esas personas que hacen de nuestra vida un truco de magia, al menos por un instante.

Luchemos por el amor, no dejemos que nada nos quite el amor de nuestras vidas, que nada ni nadie nos adoctrine, que nadie nos quiera enseñar sobre amor, nadie que no esté dispuesto a aprender con vos. Malditas pero benditas sean esas personas que nos dejan a la deriva del amor y presa fácil para el odio, que nos dejan aprendiendo solos y curando heridas que tardan tiempo en cerrar. Hasta que llegan algunas personas que, como me gusta decir "nos meten hasta el dedo en el culo" para que no dejemos de luchar por el amor y por la vida, que están dispuestas a dar todo por vernos volar, nunca se olviden de esas personas

cuando puedan volver a volar, no se imaginan lo feo que es ser olvidado a la hora de subir al tren. Gracias a ellas también somos lo que somos y estamos donde estamos, luego de atravesar infiernos, algo aprendemos y eso es lo que vale.

Amemos, amemos y listo, amemos y gocemos. Amemos que el tiempo pasa, somos hoy y mañana vemos. Amen pero adviertan sus intenciones, no está bien romper un corazón deja vé de lo que va a venir.

No corriste toda esa carrera para frenarte a una cuadra de la llegada, no la corriste entera para bajarte del podio a la hora del premio. No te quemaste las manos cocinando para despues no probar lo que quizá pueda ser "tu mejor creación". Así es, no soportaste la tormenta para perderte el momento del arcoíris.

No, no navegaste todo un océano de contradicciones y batallas para que cuando llegues a tierra no quieras bajar por miedo a otro terror más, ¿qué más puede pasar?. Ya sufriste cosas mejores que esas. ¿Le tienes miedo a una brisa luego de haber vivido tantos huracanes?. Aguantaste a tu equipo pasar por sus peores momentos, crisis económicas cambios de estadios, técnicos, lo seguiste adonde fuese, llueva o truene y vas a perderte el partido para ganar el campeonato...

No dejes de lado ese sentimiento que pide a gritos salir por un pensamiento absurdo. Antes de tirar el premio por la borda, piensa todo lo que perdiste y dejaste hasta llegar a él. Ama, disfruta y que todo fluya.

Deja que todo ese amor que conservaste por años salga, no te reprimas, no reprimas a tu corazón y mucho menos a tu alma. Deja que ese corazón roto sane de a poco, date el gusto de ser feliz, de ser amada o amado, date el gusto de recibir algo luego de tanto dar, deja que te reconstruyan.

Viernes 22 de diciembre, 16:51 hs. :

Me enamoré, realmente me enamoré, de la persona que menos esperaba, me enamoré. Cómo puede ser que haya pasado todos los días al lado suyo y nunca me haya llamado la atención, cómo hizo. Fue todo tan espontáneo, tan repentino, tan mágico, tan casual (aunque odio esa palabra dado que no creo en las casualidades, mas sí creo en las causalidades).

Todo fue tan repentino, sin querer empezamos a hablar y en ese instante sentí toda esa vibra que podías llegar a generar. Lo peor es que en el año previo a la primera vez que entablamos una conversación, nunca habíamos intercambiado al menos una mirada, solo compañeros de mañana. ¿Debí haber prestado más atención?.

A decir verdad, mi vida antes de ella era un verdadero desastre, una vida errante sin rumbo fijo, sin un camino trazado. Hundido en un océano de depresión juro que pensé que nunca iba a volver a amar luego de la odisea que atravesé, que nunca iba a volver a jugar mis plenos por alguien. Una vida oscura, violenta, que de a poco iba perdiendo sentido. La tristeza iba tomando protagonismo. Si ahora mismo revisaran mi playlists de canciones más escuchadas en el año podrían ver que el 98% de ésta son temas tristes y deprisivos, el otro 2% son temas de amor y felicidad que empecé a escuchar cuando ella llegó a mi vida.

En un año de tropiezos, caídas, malas noticias y flaqueos, llegó ella a salvarme la vida. Con su sonrisa como índole, con la felicidad como estandarte y con su amor como método de sanación. Ella es revolución.

Cómo explicar el salto que sufre mi corazón cuando escucho su etérea risa, cómo explicar la explosión de neuronas que ocurren en mi cerebro cuando veo ese brillo radiante de sus ojos.

Empecé todo como un pasatiempo y al final se volvió más y más importante con el pasar del tiempo. Fueron las pequeñas cosas las que terminaron de cerrar éste hermoso círculo de amor.

Después del peor bajón de mi vida, acá estoy... Volviendo a amar la vida otra vez, despertando feliz cada día. Al fin pude cerrar ese paraguas por miedo a la lluvia de tristeza y puedo disfrutar de la luz de tu amor.

Todo pasó, no pude evitarlo, no puedo evitar enamorarme de ella si cada cosa que hace me enamora más y cada vez que la veo le encuentro otra cosa que me enloquece más.

Solo quiero decir que se dejen amar, dejen actuar a esas personas que llegan a sus vidas, dejen que los arreglen. Dense una y otra vez la oportunidad de amar. Si la primera, la segunda y tercera no salen bien; aprendan de ellas, quizás la cuarta sea la pensada, tantas veces pensarán "es esta" y no va a ser, pero ya va a llegar. Con calma. Tarda en llegar y al final hay recompensa.

La vida me sonrió, ella me sonrió.

Jueves 28 de diciembre, 00:03 hs. :

Antes de despedirte ya te extrañaba. Antes de decirte "nos vemos" mi corazón lloraba. Primera noche de quién sabe cuántas sin vernos que nos quedan. Me duele no verte y aún más duele sumando la incertidumbre de no saber cuándo voy a volver a verte. Creo que no necesito poner un nombre, ésta persona sabe que hablo de ella y de más está decir que la amo y la extraño. Sí, la amo, como leyeron, no importa el tiempo sino la intensidad. No puedo describir la intensidad (de felicidad, amor, emoción, euforia, amor, podría pasar párrafos dando emociones que genera

intensamente en mi) que ésta persona transmite a mi vida. Es relativamente temprano en la noche y siento que el cielo se me cae abajo, cada estrella que vimos juntos, cada vez que juntos observamos la Luna, nuestra Luna, y no pudimos parar de enamorarnos de ella. Siento que cada recuerdo que aterriza en mi baúl de memorias me llena de esperanzas para cuando vuelva a verte. Nuestra mayor testigo, la Luna, me pregunta por vos y no puedo hacer más que hablarle de vos, ¡ay si ella hablara!. Se tanto de ella que podría dar cátedra de su vida, recordarle su nombre si lo olvidase o llevarla a dar un paseo a su lista de lugares a visitar. Podría hacer tantas cosas por ella, si quisiera pintaría el mundo rosa y verde, lo llenaría de Tigres que hablen inglés y un parlante que reproduzca una y otra vez esos temas que tanto ama. Es largo el viaje y podría pasar la noche escribiendo sobre ella pero la vida que llevo me empieza a pasar factura y mi cuerpo pide dormir a gritos, por suerte, esta no será una noche infernal de insomnio.

31 de diciembre:

Quisiera dejarles este pequeño texto que le envié...

Sinceramente sí, fue un año raro pero en todo sentido. Muchos problemas, muchas caídas, muchos errores, muchas decepciones. Si me hubieran preguntado hasta antes de octubre cómo iba mi año, sin dudar hubiera dicho que mal, pésimo. A pesar de que hubo días y semanas para rescatar(rescato de todos los días algo), no se comparaba con los malos acontecimientos.

La verdad que lo mejor vino a lo último, desde mis compañeros de promoción, hasta vos, sí vos, que también sos mi compañera de promoción, tampoco hubiera imaginado terminar juntos a vos. Vos fuiste(desde ese día), serás y vas a ser esa luz de mi 2017. Nunca hubiera imaginado estar de novio con alguien, menos con vos, siempre pensé que hasta mucho después de terminar la secundaria iba a ponerme de novio con alguien.

Sos esa persona que todos necesitan en su vida, de la manera que sea, pero te necesitan. Es que transmitis algo, generas algo que no se puede explicar, transmitis magia, sos la magia misma, sos amor. Tu originalidad, tu alma genuina, tu ser puro, no sé cómo ni de dónde saliste pero apareciste y la verdad te convertiste en mi pilar, en mi base para todos los días, en mi nafta para arrancar este motor todos los días. Solo quería contarte el impacto que generaste en mi y mi vida, resumidamente, me salvaste la vida, gracias por todos los días enseñarme algo nuevo y enseñarme que nunca es tarde para volver a empezar.

Me atrevo a decir que sos lo mejor que pudo haberme puesto la vida y nunca te cambiaría.

Solo quisiera pedirte algunas cosas y preguntarte otra.

Para empezar pedirte que nunca dejes de brillar porque no solo iluminas mi camino sino el de quién sabe cuantas personas más, que no dejes de

sonreír nunca porque nunca antes vi sonrisa tan hermosa como la tuya y para colmo de todo, tu sonrisa sana. Nunca dejes de hacer algo si alguien te dice que no vas a poder porque yo voy a estar ahí para empujarte cada vez que frenes. No dejes que nada destruya tu amor. No dejes de ser lo que sos porque sos imperfectamente perfecta. Sos hermosa, tallada a mano por los mejores escultores del cielo.

La pregunta, ¿querés empezar el 2018 conmigo?

Feliz año nuevo, te amo.

## Capítulo 6

2018

Domingo 6 de mayo, 21:19 hs. :

Después de tomarme unas extensas vacaciones, volví. No voy a mentir, extrañé demasiado escribir por acá aunque solo me tome un tiempo respecto al blog porque mientras no escribía por acá lo hacía en las notas del celular o en cualquier hoja que esté a mi alcance cuando las ganas de escribir me atacaban. Quizás de a poco vaya subiendo algunos de esos escritos a lo largo del tiempo.

Durante este periodo sin escribir por acá me pasaron muchas cosas (peleas, charlas, discusiones, risas, festejos con mi promoción, despedidas, momentos hermosos con la persona que tanto amo en esta tierra) que a decir verdad hicieron que este año sea ya, sin dudas, uno de los mejores (si no es el mejor) que he transitado en mi vida.

Es que luego de tanto pensar y divagar logré darme cuenta lo hermosa que puede llegar a ser la vida si nos rodeamos de personas que nos aman, de personas que nos quieren ver bien pase lo que pase. No quiero sonar redundante, pero creo que la clave de la vida es el amor, el amor en todas sus fases y formas. En un presente en el cual el odio camina por las equinas oscuras y la guerra es practicada en plena luz del día, el amor es la clave para no ser golpeados por la cruda realidad que atravesamos, realidad y amor, no olviden esas dos palabras, algo tienen que ver.

Cuánto deseo que a todos les llegue el amor a su vida y vean que realmente amar y amarse cambia totalmente todo. En mi caso llegó a mi sin buscarlo, en una persona que nunca pensé iba a cruzarse en mi vida y que sin embargo en el primer momento que lo hizo mi vida cambió totalmente, un giro de 180°, una vuelta de tuerca. Me encontró en esos días que ni siquiera yo podía buscarme, me dió la mano desinteresadamente, me acarrió hasta su corazón y me sanó sin pedirme nada, aguantó mis berrinches y mis vueltas sin siquiera hacer una mueca de mal gusto. La verdad ella es el amor en persona, pero la verdad... ¿qué es la verdad?

San Agustín de Hipona fue un filósofo y teólogo de la Iglesia Católica, pasó su vida buscando su verdad, la verdad de su vida, la cual encontró aproximadamente a los 40 años. Su verdad fue Dios en su caso y al encontrarla, en unos de sus libros escribió lo siguiente:

"¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva,  
tarde te amé! y tú estabas dentro de mí y yo afuera,  
y así por de fuera te buscaba; y, deforme como era,

me lanzaba sobre estas cosas que tú creaste.

Tú estabas conmigo, mas yo no estaba contigo.  
Reteníanme lejos de ti aquellas cosas que,  
si no estuviesen en ti, no existirían.

Me llamaste y clamaste, y quebraste mi sordera;  
brillante y resplandeciente, y curaste mi ceguera;  
exhalaste tu perfume, y lo aspiré, y ahora te anheló;  
gusté de ti, y ahora siento hambre y sed de ti;  
me tocaste, y deseo con ansia la paz que procede de ti."

Luego de haber leído eso mi concepción sobre la verdad y el amor cambiaron y llegué a la conclusión de que la verdad es eso que nos hace ser mejores personas, aquello que saca lo mejor de nosotros, eso que nos hace mirar hacia dentro y nos hace amar, la verdad es amar (a nosotros mismos, a un Dios, a otra persona, quizás un objeto material, algo intangible, quien sabe...) y encontrar la verdad es encontrar ese amor que hierve dentro nuestro y que cuando lo encontramos da luz a la felicidad. Encontrar nuestra verdad es la felicidad. Algunos pasan la vida buscando su verdad fuera de ellos y resultó ser que estaba dentro de ellos, otros tan solo necesitaron levantar la cabeza para encontrarla, algunos nunca la encuentran, ¿cuántas verdades tendremos?. Hasta el momento yo sólo sé de dos verdades en mi vida: mi familia y ella, aunque ella también es mi familia. Ella tiene nombre y por si no se los mencioné antes lo digo ahora, Valentina. Ella es mi verdad, esa razón por la cual todos los días me levanto y afronto la nueva lucha que me toca, mi primer y mi último pensamiento, el motivo de mi sonrisa, la que me inyecta todos los días ganas de seguir, la que cuando me abraza mis miedos huyen y la vida es hermosa, la dueña de mi ser, la primera en la que pienso a la hora de pedir un deseo.

Volviendo a lo anterior, realidad y amor... Sí, tienen que ver y mucho. El amor nos conecta a la realidad y a la vez nos saca de ella para respirar. Véanlo así, la realidad es una, pero el dolor que ésta nos puede causar es distinto cuando en la vida existe el amor, las esperanzas se mantienen firmes si podemos amar, el amor nos da razones para sonreír cuando en la realidad llueven las razones para llorar. Y por otra parte el amor nos desenchufa de la realidad y nos deja descansar, como por ejemplo cuando abrazamos a esa persona que tanto amamos, por ese instante la vida es hermosa y no existen miedos, nuestro corazón de a poco se va relajando y nuestra mente deja de "quemar neuronas" por ese instante. Lo mismo pasa cuando hacemos algo que amamos, cuando realmente amamos la vida puede llegar a ser hermosa.

Encuentren su(s) verdad(es) y ámenla(as).